preiudios 2

nstituto

GRAN CONCURSO DE NAVIDAD

3 - VALIOSOS PREMIOS

De acuerdo con los tres premios agraciados del Sorteo de Navidad d la Lotería Nacional, que se jugará el 20 de Diciembre de 1931.

PLAN DEL SORTEO

PRIMER PREMIO:—Cien Balboas (B. 100.00) en Libros, No velas, Diccionarios etc. etc.

SEGUNDO PREMIO:—Sesenta Balboas (B. 60.00) en Noveda des y Artículos de Fantasía.

TERCER PREMIO:—Cuarenta Balboas (B. 40.00) en Cuadros de Arte y Juguetes.

Toda prsona que compre de contado en cualquiera de nues tras dos Librerías, recibirá un tiquete por cada Balboa.

Este tiquete numerado y registrado le dá derecho a entrar en el Concurso y a ganarse cualquiera de los tres premios arriba mencionados.

Las personas que cancelen cuentas en dichos establecimien tos también recibirán un tiquete por cada Balboa.

Los favorecidos por la suerte tienen derecho a elegir libre mente los artículos que quieran dentro de las condiciones estipu ladas en cada premio.

El Concurso principia el 1º de Octubre y quedará cerrado e 19 de Diciembre del presente año a las 6 p.m.

El derecho a reclamar los premios termina el 30 de Mayo d 1932.

LIBRERIA BENEDETTI

(AVENIDA CENTRAL, FRENTE AL NATIONAL CITY BANK)

LIBRERIA BENEDETTI (Sucursal)

(AVENIDA CENTRAL Y CALLE 3a.)

FERRETERIA

LYONS

ESTABLECIDAD EN 1868

PANAMA

Compañía de Noriega, S. A.

MOSAICOS

AZULEJOS

GRANITOS

PANAMA — COLON.

Teléfonos

1240 738

NAVARRO & Cía.

Arquitectos, Ingenieros, Contratistas

PANAMA, REPUBLICA DE PANAMA

Tel. No. 1.979 Apartado No. 1019

Sasso, Fuhring & Cía.

AGENTES COMISIONISTAS Y

REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS

Tel No. 682 Apartado No. 242

PANAMA, CALLE 6a, No. 18

Librería Hispano Panameña

PAPELERIA Y UTILES DE ESCRITORIO

OBRAS DE TODA CLASE

Mario Preciado & Co. Ltda.

A sus Ordenes en nuestro Nuevo Edificio frente a la Plaza de Catedral.

TELEFONO 236.

El Templo de las películas

Parlantes en Español de la

"METRO GOLDWING MAYER"

'Teatro Variedades'

CALLE "C" Tel. 1282

La Catedral del Cine

EL

"Teatro Cecilia"

Películas Parlantes en

Español e Inglés.

Av. Central No. 88 Tel 1482

SIDRA CHAMPAÑA

"E L G A I T E R O"

La Bebida Económica y Sin Rival,

para Fiestas de Sociedad

DURAN

Agente

Tel. 426 Tel. 246

Villanueva & Tejeira

Arquitectos - Constructores

Calle 6a. No. 21 Tel. 1973 y 1129

SUCESORES DE CARLOS A. COWES Co.

EXHIBICION NOVEDOSA EN NUESTRAS VITRINAS DE JUEGOS DE:

S A L A - R E C A M A R A Y C O M E D O R

PRECIOSOS ESTILOS ESCOGIDOS DECORADOS

VISTOSOS ACABADOS.

Construcción esmerada y garantizada. Selección de maderas nacionales, debidamente acondicionadas.

como decí-
amos ayer

Hoy quiero a la vez que confirmar, concluír un pensamiento lanzado por medio de estas páginas en el número anterior.

En el presente, todo para nosotros es una tiniebla, una complejidad de problemas que parecen de conclusión fatídica para nuestra libertad. La situación complicada en que se encuentra nuestra Patria respecto a las grandes potencias mundiales y muy especialmente con los Estados Unidos de Norte América, ha sido objeto de muchos estudios y diversos comentarios; por que es indudable que nuestra nación depende de aquel imperialismo yanqui, que abate nuestra América; imperialismo del Dólar, para mejor llamarlo.

Esa opresión del capital extranjero en todo el continente también germina en nuestro territorio, quizá con más vigor, puesto que la causa ha sido la abrumadora importancia que a ese capital dieron nuestros antepasados, quienes abandonaron un poco el sentimiento patriótico para abusar del mercantilismo nacional.

Sea cual fuere la causa, la consecuencia es esa, la del dominio extranjero que si aún no se ha presentado de manera directa y oficial no deja de ejercer una grande influencia que amenaza nuestra nacionalidad. Las numerosas deudas han motivado la intranquilidad de nuestra nación que ha estado, está y estará siempre llena de compromisos y obligaciones para con naciones extranjeras.

Es inútil ocultar la realidad de las cosas como quieren hacer ciertos periódicos reprochando las ideas de nacionalismo; es inútil pedir a los dirigentes que nos enseñen cosas que nosotros mismos hemos aprendido a fuerza de las observaciones.

O es que se imaginan ciertos periodistas que la juventud itsmeña no es capaz de comprender la condición de su terruño, y que no es lo suficientemente fuerte para poder reprochar a sus antepasados que en vez de una tierra feliz, libre y sonriente dondo sus hijos disfruten de una mayor tranquilidad, nos dejen de herencia una faja de terreno lleno de deudas y oprimida por influencias extrañas?

Influencias ajenas sí, señores, escritores, por qué dudarlo? Es que vosotros no habéis palpado la intervención casi directa de otros gobiernos en las políticas que actúan en nuestro ambiente? y que no quiero tratar por no ser ello una atribución mía en estos momentos.

Es que no ven estos personajes que de la angosta faja que la naturaleza nos ha dado ya no nos queda casi nada, por que poco a poco la han ido vendiendo como si esto fuese un artículo de mercado; primero zonas y después ciudades (Casi toda la ciudad de Colón ha de pasar a los EE. UU. en el año 1965).

Pero debe dejarse a un lado toda insensatez para poder comprender que estos pensamientos

y estas ideas, no son el fruto del odio ni de un profundo rencor, por que no son ellas conductoras de expresiones insultantes ni comprometedoras, porque ellas no representan sino una queja exalada del corazón de una juventud amenazada de doliente desgracia, que pide protección y cuidado a aquellos que hoy están encargados de cuidar lo que le pertenece.

Esto es lo que nosotros tratamos con el nombre de **nacionalismo** por que en realidad según nos dice un periodista esta palabra vista en el diccionario de la Academia, significa "Apoyo de los naturales de una nación a ella propia y a cuanto le pertenece" pero quizá si este señor hubiese tratado de buscar una definición más acabada y completa habría podido ver que según la Enciclopedia Universal Ilustrada de España, el concepto de nacionalismo dice:

"En general la voz de nacionalismo designa a la doctrina sostenedora de que toda nación puede y debe formar un estado independiente; y también la tendencia y aspiración de un pueblo, que ocupa un determinado territorio, a organizarse en estado, por sentir como impulso el sentimiento difundido en él de ser una nación con todos los caracteres de tal".

De aquí ha nacido nuestra protesta, por que no creemos que nuestro Panamá, la de corazón grande y noble, la pequeña pero heróica, no sea capaz de sacudir con violencia, como en otras ocasiones lo ha hecho, aquellos parásitos que intentan como el pulpo absorver su sangre y su existencia. Es verdad que nuestro país nació comprometido y adeudado, pero ello no autoriza a que se le siga comprometiendo de una manera tan cruel como se ha hecho; en la que han tomado el nombre del Gobierno Panameño para introducir capitales que luego de pasar a la deuda nacional eran despilfarrados y gastados en negocios contraproducentes que no tenían fines concretos.

Esas negociaciones absurdas se deben abolir; se debe reafirmar nuestra nacionalidad y nuestros derechos internacionales; y es esta nuestra misión actual; nuestros padres cansados quizá parecen impotentes y nuestro deber de jóvenes febriles es despertar de ese sueño en que hemos abandonado la ralidad para vivir tan solo del reflejo o la sombra de lo verdadero y fiel.

Juventud panameña, abrid los ojos y mirad hacia adelante, hacia aquel mañana activo de dura situación; lo que hasta aquí os he dicho es en verdad cruel por que "Las verdades en la cara arden" pero cierto y verdadero, así os lo hago conocer ya que nosotros no sabemos reprochar sino aquello que nos duele, aquello que nos hiere.

Tened siempre presente que "Los viejos a la tumba y los jóvenes a la obra".

José Antonio Sossa D.

Dra. CLARA GONZALEZ
Abogada.
Calle Nueva No. 2 Tel. 1.571

GREGORIO MIRO
Abogado.
Tel. 1907 Apartado 466

lo que nos dijo la mistral

Hay acontecimientos en la vida, como hay personajes también, que no pueden pasar desapercibidos. La llegada de Gabriela Mistral a Panamá ha sido uno de esos acontecimientos; ella es uno de esos personajes.

Anuncian los periódicos locales su arribo a nuestras playas y ya se nota en todos los centros educativos y sociales cierto entusiasmo, cierto regocijo y todos se preparan para rendir homenaje a la digna visitante.

Nuestro Nido de Aguilas no puede permanecer indiferente; él también quiere rendir tributo al saber.

Así fué, como en un día en que el sol brillaba esplendoroso, la alondra tendió su vuelo y vino a posarse en el nido de los Aguiluchos recibiendo de éstas como un cordial saludo un intenso batir de alas.

Cesa el batir de alas y comienza luego a desarrollarse nuestro programita con el Himno al Instituto hábilmente cantado por los alumnos que forman el Orfeón bajo la dirección del muy digno y competente profesor señor Zozaya. Luego, nuestro Rector Sr. Manuel Roy en pocas y elegantes frases dá la bienvenida a la excelsa poetiza y le manifiesta cuan grande es el regocijo que el Instituto siente en tales momentos. Este día agrega, es para nosotros un día de fiesta y ello se justifica porque ha venido a visitarnos una hermana espiritual, porque se encuentra entre nosotros, una "Mensajera de Buena Voluntad", la maestra digna y virtuosa.

Las palabras del Sr. Rector fueron dichas con tanto entusiasmo, con tanta sinceridad que arrancaron de los concurrentes nutridos aplausos, porque en verdad, el sentir del Sr. Rector era el sentir de todos.

Sigue a continuación el Himno del Orfeón y luego el señor José Peña Bernard del VI Liceo y las señoritas Edilma Martínez y Petra Barrelier de la Normal hacen sus presentes a la poetiza en nombre del Instituto.

El, un número de nuestra Revista "Preludios", la cual según manifestó el señor Peña Bernard. "Es lo mejor que tenemos porque ella lleva en sus páginas todo nuestro entusiasmo estudiantil, todo nuestro corazón; porque ellas son pedazos de nuestra alma institutora". Ellas ofrecen una elegante canasta de frescas y perfumadas flores, símbolos del cariño y la amistad.

Sigue a esto el punto principal de nuestro programa. Habla la señorita Mistral. Su voz al comienzo parece un tanto cansada pero las palabras brotan de sus labios con tanta facilidad, son sus ideas tan precisas y tan claras, nos habla de cosas tan interesantes y tan nuestras, que no podemos menos que sentirnos atraídos y prestarle toda nuestra atención.

Así nos dice: Vengo a ocupar esta tribuna, ocupada tantas veces por conferencistas de todo el mundo, tribuna quizá la más codiciada. No vengo a darles una conferencia sino más bien a tener una conversación con Uds.

"Quiero ante todo agradecer los conceptos que el Sr. Rector ha expresado respecto a mi persona. Todos me atribuyen dice, virtudes que en realidad no poseo sino, que abrigo apenas el deseo de poseerlas".

Continúa: "Uds. están colocados en una situación muy ventajosa. Así como la antigua Grecia fué un tiempo el puente maravilloso que comunicó los países de Oriente, el puente por donde pasaron todas las civilizaciones de entonces; así Panama es hoy el puente maravilloso que une entre sí los pueblos del viejo y nuevo Continente, puente por donde pasan las civilizaciones, costumbres de todos los pueblos del Orbe.

Esta misma situación, agrega, puede ser muy peligrosa para Uds. Deben pues, estar alerta y aprovechar de todos los que pisan este suelo, sólo aquello que puede serles útil.

El paso de los grandes vapores que cruzan el Canal, esos barcos que cargados pasan a diario de oro y de riquezas, no debe entusiasmarlos, porque este oro, estas riquezas no constituyen el porvenir para Panamá. Lo único que debe regocijarles, lo único que puede hacerlos grandes y poderosos, son las propias

riquezas; lo que sale de Uds. y queda entre Uds.

He, observado con gusto, nos dice, que aún conservan los panameños sus costumbres; que todavía se sienten europeos. Las costumbres forman parte de nuestra personalidad, ellas son las que determinan el carácter de un pueblo o de una raza. No deben Uds. pues, perder sus costumbres antes por el contrario deben conservarlas y sentirse orgullosos de ellas.

Nos habla también la Mistral de la gran importancia que tienen las bibliotecas, de cuánta utilidad prestan éstas, y manifiesta el deseo de que El Instituto posea una digna de él, la cual espera ver al pasar nuevamente por esta tierra.

Le escuchamos más tarde en el Teatro Nacional, esta vez con el mismo entusiasmo, el mismo interés, porque su palabra es algo que atrae, que reduce, que domina.

Nos hace allí una bella exposición de la vida de Federico Mistral y de su obra.

Federico Mistral, por quien Gabriela siente gran admiración, es un hombre todo patriotismo, todo corazón, hombre idealista que ha sabido hacer de la Provenza una patria grande y digna.

Los pueblos como los hombres, dice la Mistral, los comparo yo, con un terrón de tierra. Si miramos este terrón de tierra ligeramente, sin ningún interés, él aparecerá a nuestra vista como un simple terrón de tierra y nada más; pero si miramos este mismo terrón a travéz de una lente microscópica, cuántas cosas veremos en él!

Pedacitos de hojas, piedras, raíces, alas de mariposas, pedacitos de conchas partículas de metales y tantas otras cosas que no hubieran podido percibirse a simple vista. Semejante a este terrón de tierra son los pueblos. Si se les mira a simple vista ellos parecerán insignificantes, nada podemos ver en ellos que sea bueno y útil. Pero si estos mismos pueblos se observan detenida y cuidadosamente tras la lente microscópica, ¡cuánta maravilla encontraremos, cuánto tesoro, tesoros que han de constituir sus riquezas, su vida, su porvenir!

Federico Mistral, el hombre todo corazón, el poeta que ama y canta las bellezas de su tierra, ha sabido mirar a la Provenza tras esa lente microscópica y ha podido hacer de ella un pueblo grande.

Ante el ejemplo de Mistral yo me pregunto: ¿No es nuestra querida Panamá también cual ese terrón de tierra? No guarda ella también en sus entrañas un mundo de riquezas? No necesita también que se le observe detenidamente tras la lente microscópica? Si, seguramente.

¡Qué surjan pues de entre los panameños otros tantos Mistrales, hombres de amor patrio; que investiguen, que sondeen y extraigan de nuestro suelo ese mundo de riqueza que él guarda!

La señorita Palma Guillén nos deleitó leyéndonos unas sabrosas páginas de Federico Mistral. Nos hizo oir primero, un canto de "Mireya", (la obra fundamental del poeta. En ella canta y ensalza la belleza de la campesina provensal, toda sencillez, toda amor, toda naturalidad).

En la otra, "Leyenda del Acueducto," narra de una manera elegante y fácil la manera como la Proverza se proveyó de agua.

Cuenta que una princesa encantadora se dirige a un príncipe y le pide, que la provea de una fuente que vierta agua pura y clara, de agua que corra libremente fertilizando las campiñas. El príncipe escucha a la princesa y accede; ésta le ofrece en pago su amor.

Brota el agua de la clara fuente, baña y fertiliza, toda la campiña, el pueblo se abastece de agua. Luego la princesa complacida muestra al príncipe su agradecimiento y así le dice: "Oh príncipe podéis retiraros pues ya no os necesito".

Y Panamá, la "Sultana de dos Mares", la que como dice el poeta "está llamada a un risueño porvenir", ha tenido más de una vez la necesidad de llamar al extranjero para que construya alguna obra, obra que si bien es cierto presta bastante beneficio, es a costa de nuestra propia vida.

Seamos agradecidos, demostremos que llevamos en nuestro ser esa bella cualidad que se llama gratitud pero una vez recibido el beneficio digamos con altivez al extranjero, cual la princesa de la leyenda "Podéis retiraros porque ya no os necesitamos.

No dejemos pues que en pago de un servicio el extranjero sondee y explote nuestro suelo, llevándose consigo los tesoros y riquezas que sólo a nosotros nos pertenecen.

La Mistral se ha ido, pero en su corta estadía entre nosotros ha sabido sembrar la buena semilla; ella brotará y dará lozanos frutos.

Su labor perdurará en nuestras mentes y en nuestros corazones; ella será eterna porque como dice Emerson: "Sólo los que construyen sobre ideas, construyen para la eternidad".

Emma Botello C.

dos poemas de eda nela

MI RACIMO DE PIPAS

Parece que estás triste
mi racimo de pipas....
Acaso recuerdas
la palmera simbreante
que vida te dió?
Añoras el mar azulado
que a tus pies
se extendía?
Te hace falta la arena
en donde los rayos ardientes
de un sol relucían?
Es acaso la sombra sabrosa
de abanicos ondeantes
lo que falta te hace?
¡Que triste estás mi racimo
de pipas!...
No quieres regalarme
con tus jugos
de fruta?
¡Ven ven a mi boca.
¡Prueba mis labios...!
¡que sabrosa encuentro
tu boca de pipa!
¡Soy egoista mi racimo
de pipas!
Tenía hambre de tus besos
de fruta,
y me bebí glotona,
todo lo que por tu boca
salía.
Has dejado en mis labios
ese sabor de mieles
salvajes.....
Quien besara mis labios
ahora,
¡que sabor de floresta
tendría!

REBOZANDO JUVENTUD

Cuando andando
inconsiente por las calles
encuentro motivos
de alegría,
me siento tan chiquilla,
que deseara gritar....
¡correr
y saltar...!
Y a tanto llega,
que cuando regreso
a mi casa
soy como una gacela
salvaje
que tira hacia el monte!
¡brincando
saltando
aspirandose todo
y abriendo anhelante
las blandas aletas
de su tierna nariz...
¡que libre me siento!
...si pudiera correr
bajo el brillo
de estos rayos solares,
entre hierbas y abrojos;
hablar con los árboles
cantar con los pájaros...
y contarles a todos
lo feliz que yo he sido,
en esos instantes,.....

las muñecas de gabriela mistral

Ha venido la Mistral

He conocido a Gabriela Mistral. La aguardaba con un anhelo poderoso de persona que deseaba cumplir un voto solemne sin el cual no podía morir ni vivir mucho tiempo porque su incumplimento era un tormento. Pero aguardaba. Yo sabía que había de venir. Era su sino fatal. Aquí vienen todos, todos los hombres y mujeres grandes y célebres del mundo. Aquí estuvo el último Emperador de Alemania, **Guillermo II,** cuando fue kromprince; aquí vino **Pío IX** siendo cardenal y sin que soñara en ceñir la triple corona del Pontificado romano. **Hiro Hito,** hoy Hijo del Sol, antes de deslumbrar con la magestad de su grandeza al poderoso imperio Japonés, nos visitó dos veces; y cuando el Príncipe de Gales se revista de la doble soberanía de Rey de Albión y Emperador de las Indias, recordará nuestros panoramas soleados que le harán soñar con nuestro trópico brillante entre la bruma de Londres. Los Presidentes de Norte Aemérica, desde **Roosevelt** para acá, han sido huéspedes casi todos de nuestros mandatarios. **Venizelos,** de Grecia, **McDonald,** de Inglaterra; **Mangin,** de Francia, entre los hombres públicos de la época; los poetas **Valencia, Darío, Chocano** y **Nervo; Eugenio Noel, Gómez Carrillo, Marquina, Blasco Ibáñez, Martínez Sierra,** novelistas, etc; **Lindbergh,** el Aguila Solitaria de América, **Luzuriaga** el educador español; **Franco Rodríguez,** el periodista; **Boló Pasha** el famoro Barba Azul de los tiempos contemporáneos, todos vivieron nuestra vida y se codearon con el pueblo panameño, en estas calles de adoquines y asfalto. En el siglo pasado nuestros padres conocieron a **Humbolt,** a **Darwin,** a **Montalvo,** a **Lesseps,** etc. Yo sabía que la Mistral vendría también. Como sabe la araña que ha tendido sus redes entre las ramas del rosal, que la deslumbrante mariposilla que revoletea buscando el néctar de las ross, habrá de caer en las sedas de sus hilos sutiles, sabía yo que Gabriela Mistral no resistiría a la tentación de arribar, en su peregrinaje por el mundo, su barca a las playas istmeñas, y la esperaba. El Canal de Panamá es nuestro imán. Ninguna persona de cierta cultura desea morir sin conocerlo, y entre sus exclusas los panameños hemos tendido nuestra tela de araña, la sutil malla de nuestra ingenuidad latina y ese hábito caballeresco y hospitalario que nos empuja a nvitar a todo viajero a que se sienta a nuestra mesa y comparta nuestra pobre comida. Y la Mistral ha venido por sus propios pies, y yo satisfice mi ansia de verla aquí; cumplí mi voto y la ví irse de nuestro Istmo transformada.

Me explico

No he esperado a Gabriela Mistral por mero romanticismo. Ni soy un colegial ni un literato soñador. He leído mucho de ella. Tampoco lo he hecho por devoción espiritual, por fanatismo de deslumbrado con su pedagogía o con sus versos. La he leído porque no hay casi publicación en América que no contenga algo de su pluma. Y la he admirado con sobriedad, sin paladiar su versos de corte moderno.... que no me gustan. Pero me he empapado sinembargo de su literatura y la juzgo una mujer de mucho talento, de facultades múltiples. Como ambos fuimos maestros, hay de mí para ella una simpatía de colega, una fraternidad nacida en la profesión docente. Pero le tenía guardado un resentimiento profundo y en el deseo de hacérselo presente, la he seguido con la mente en sus deambulaciones por el mundo esperando y esperando siempre que se acercase a nosotros, que la pudiese hablar para decirle mi queja. Y vino.

Como ês Gabriela Mistral

Yo fuí a la Estación para verla llegar. La primera impresión que de su físico recibí me desconcertó. La Mistral que yo me imaginaba no coincidía con la realidad. Los retratos que de ella nos dan las revistas y periódicos la presentan vieja y fea, hacen pensar que es bajita y "acholada", morena. Le dan el aspecto de una indígena. Ella no es una mujer que pudiéramos llamar elegante, pero es alta, blanca, de ojos claros y sonrisa agradable.

Sabe muy bien ella, porque nos lo ha dicho, que su faz está distante de ser una belleza femenina, pero vive conforme, asegura, con que "su cabeza lleve su cara", y está feliz. Sinembargo, es una mujer agraciada.

Las muñecas de la Mistral

En una de sus conferencias, la de la Escuela Profesional, oí contar a la Mistral un simil que usó para pintar la multiplicidad de su personalidad. Se comparó a unas muñecas alemanas, de surtido, que se guardan unas dentro de otros. Cada muñeca es una característica distinta de la compañera. "Hay veces, dijo, que dentro de una semana luzco yo cuatro o cinco de esa muñecas y entonces mis amigos reciben las más grandes sorpresas porque soy, ora un predicador, ora una chacotera, o bien muy infantil o demasiado solemne. Cada muñeca revela un estado de mi temperamento en un momento dado".

Así debe ser en efecto. Humana es la Mistral y tiene derecho a poseer cualidades como a exhibir defectos. Ya la he conocido tres de sus muñecas: la escritora profunda y castiza, la conferencista amena y . . . la cronista superficial. Lástima es que ella o rompa esta muñeca. Si lo ha hecho, la aplaudimos porque en su colección alemana no haría falta, más bien le sobra.

Bajo este aspecto se nos presentó a los panameños la primera vez que quiso tener contacto con nosotros. Para nuestros sentimientos de panameños su superficialidad nos hizo daño. Verdad es que ello data de casi diez años cuando sin pararse a reflexionar el mal que nos hacía dijo de nuestro pueblo cosas que no son verdad y apuntó hechos reñidos con la realidad. Aseguró en un diario mejicano que había visitado a nuestra ciudad y "**al conocer a Panamá, había sufrido la humillación de contemplar una población inferior a la de la Zona con ser que le llevaba un siglo de ventaja; que en Panamá los yankees lo dirigen todo: tráfico, trabajo y existencia!** " Y pensar que la ínclita escritora dijera esto sin pisar las calles de Panamá habiendo atravesado solo una barriada a extramuros de Colón y paseado por Cristóbal en la costa Atlántica! Ella, profesora de Geografía de la Universidad de Chile, cometer tamaño error de lugar, y escritora celebrada de América no tomar informes fehacientes antes de lanzar tan ligero juicio sin reparar que injuriaba un pueblo hermano, víctima de la más injusta difamación por parte de cuantos escriben sobre él! Aquí la muñeca superficial de la escritora se reveló dominante en la colección.

Variación de criterio

Hoy Gabriela Mistral ha rectificado indudablemente de opinión sobre Panamá. Vino, vió y dijo cosas distintas porque ahora sí lo conoció. Apreció su civilización y gustó de su cultura. Penetró como psicóloga en el alma panameña y descubrió en su fondo, guardada como un tesoro, la herencia de **latinidad** de que tanto gusta ella, dejada por los Colonenses y tanto gusta ella, dejada por los Colones y los Balboas, los Pizarros, los Almagros, los Pedrarias, los Córdobas y cien otros conquistadores hispanos que desde el Istmo salieron para dominar el Nuevo Mundo y engendrar nuestra raza indómita, vigorosa, inteligente y bravía que aún no se ha dejado someter por raza alguna extraña, ni por la sujestión del oro ni por la violencia de los cañones. Ha comprendido ella que de nuestros vecinos los yankees nosotros aprovechamos sus adelantos científicos, pero no mezclamos con la suya nuestra ideología, ni aceptamos su dominación, y si aprendemos su idioma—pues aquí se habla mucho inglés—es por necesidad comercial y no porque repudiemos el de Castilla que nuestras madres nos enseñan en la cuna.

Apremiada por mí para constatar estos hechos, confesó ella que su apreciación sobre nosotros es muy distinta de la que había formulado antes de conocernos y que somos dueños ya de hoy en adelante, de su simpatía fraternal.

Cumplí, pues, mi anhelo. Como la araña, sinembargo, continúa aguardando nuevas víctimos, vencida una, en ansia de rectificación. Se ha escrito y dicho tanto en nuestro deshonor, injustamente, lijeramente, que cuando una Mistral, un Franco Rodríguez, un Blasco Ibáñez o un Vasconcelos rectificando esa campaña de difamación gratuita dicen bien de nuestro pueblo, los panameños, que entre otras virtudes tenemos la del agradecimiento, consagramos a su memoria un recuerdo imperecedero.

Ernesto de J. Castillero.

Lic. ANGELO FERRARI
Abogado.
Plaza Amador No. 3.
Teléfonos 1774 de Día y 2080-X de Noche

FLORENCIO AROSEMENA F.
Abogado
Ave Central No. 18 Tel. 1132

r e f l e x i o n e s

El país no puede salvarse, el mal es inevitable y estamos perdidos dicen las conciencias pesimistas. En cambio, los hombres que sienten en su pecho arder la llama de la redención confían en la unificación de los elementos activos del país, en la conquista heróica de las libertades perdidas o bien en mejores días para esta patria amenazada. El sopor de nuestro pueblo es inquietante. El momento actual representa una verdadera crisis al través de la cual se vislumbran un futuro tenebroso o una vida de recónstrucción activa. Con frecuencia nos preguntamos si estamos o no desorientados en el desierto de nuestras estériles ambiciones, y pensamos con dolor que todavía hay quienes cegados por las pueriles pasiones políticas que se debaten en el escenario del país, niegan que vivimos una hora crítica que puede ser de fatales consecuencias. Nuestra vida interna es indudablemente un laberinto impenetrable que infunde temor y reclama toda nuestra fuerza emocional. Cuál debe ser, pues, la actitud de los hombres en cuyos corazones vibra el sentimiento vivo de la patria? Callar es una ignominia, el silencio es el velo que encubre atrocidades y alimenta desvergüenzas. Vigilar y unir a la vigilanca la reacción correspondiente, he aquí el apostolado de las unidades representativas que entienden la responsabilidad que pesa sobre sus hombros por el hecho de haber recibido en mejores fuentes el alimento espiritual que da personalidad definida e involucrable. La voz que se alza para decir alerta al pueblo dormido tiene el suave y puro aliento de la palabra evangélica. "Las conciencias vigilantes salvan generalmente a los pueblos" ha dicho un escritor sereno. Desgraciadamente nosotros contamos con muy pocas, la prensa no se merece crédito, adula, es sectaria. Estamos, además, contaminados de un mal terrible que pudiéramos llamar pasionismo; él nos incita a la mentira, a la adulacía y a calificar con epítetos exajerados a todos aquellos que disfrutan de mejor posición social. Pero jamás nos preocupan con intensidad los problemas capitales de la Patria, ni miramos con los ojos bien abiertos a los hombres que manejan los intereses colectivos. No hay que olvidar que todos los hombres no son honrados y que existen individuos que por ignorancia o por maldad cometen errores indecibles. Precisa, pues, vigilar sus actuaciones y criticar los divorciados de toda pasión mezquina. Los corazones que defienden la propiedad colectiva y señalan con sus palpitaciones toda falta de valor se colocan en un plano superior en la conciencia del pueblo. Enseñar a interesarse por los asuntos de trascendencia, quitar el hábito a los hombres que se consideran múltiples e infalibles y promover la censura edificante son tareas que no debe repudiar un buen ciudadano.

A la juventud le incumbe este apostolado, la vigilancia activa debe ser su lema. El día que la juventud de nuestro país sea un sector que tiene como ideario positivo tal característica, nuestra vida normal estará saturada de más moralidad y sus condiciones serán envidiables. Así, los mediocridades encumbradas caerían como ídolos de barro, los políticos de cartón sufrirían el desprecio piadoso de la ciudadanía, y aquellos hombres que por fortuna llegaron a escalar puestos elevados a pesar de no responder a la cultura y a las necesidades del progreso ocuparían el lugar que les corresponde en la mesa del zapatero o en la tienducha provinciana.

Carlos R. Berbey.

EDUARDO CHIARI
Abogado
Ave. 'Norte No. 10 Tel. 36.

LIC. FABIAN 'VELARDE
Abogado
Ave. Norte No. 10 Tel. 1269

leyenda de flor y clavel

Hacía 2 años que eran uno, ella y él, él y ella; ni una nota de desharmonía nunca; entre ellos vivía la felicidad harmonizando noche y día, mañana y tarde.... rareza, se decían los convencidos, sacudidos por una corriente de curiosidad.

—Flor es promogénita de hermosura y belleza—divagando convenían las parroquianas inquietas por saber cuál era la causa que hacía felices a Flor y a su esposo, y a su casa, morada de la dicha, la fortuna y el concierto. Ello era cierto; tanto, que la codicia era a veces débil brisa, otras, furioso y tremante aquilón en todas las conciencias del lugar. Y el barrio: una vorágine olímpica removida por los brazos de las mil pasiones salidas a una, en el mismo sitio. En tanto que sólo en casa de Flor podía hallarse quietud y concierto.

xxx

Dulce concierto deleitoso de mi suerte que me traes aquí, deforme caracol de mis memorias; porque de ser de otra manera no viviera hoy lo que muerto vivía en el camposanto de los recuerdos. Flor y su leyenda fueran rica anécdota (cosa no publicada) engrosando el filón de cosas que como pasadas, las tengo tan moribundas que a ratos se me antojan muertas; sólo porque son de ayer, cosa pretérita, ida.... La vida—robusta hipérbole— es un espacio apenas; en ella los momentos se cuentan por jornada de pasado o de futuro, porque el presente es un instante inapreciable que es y al mismo tiempo deja de ser haciéndose pasado y quedando en la esperanza, sólo la esperanza del futuro....

xxx

Hacía 2 años y esa tarde me encontré a Flor en compañía de su tristeza monologando a media voz, un trecho de su vida, el más triste posiblemente. Había llorado, lo grueso de sus párpados lo declaraban.... Estaba sola, triste, llorosa, acongojada y narrábase su leyenda. Yo, pasaba cerca; me detuve, y pude comprender lo que decía:

"Yo gozaba de felicidad ciertamente, ella no existe, es tan débil que cualquiera la troncha. Hoy es hoy, ayer fue ayer; dos años van que yo era rica; me envidiaban porque tenía de todo; mi marido era un modelo, mas como no lo quería, lo juzgaba malo, tonto, necio, pesado.... vivía aburrida y el fastidio me mataba; quise suplantar su presencia por otra y lo hice; ése fue mi enorme error... error irreparable. El con su hacienda y con su afecto compraba el mío. Sedienta de novedad... con el poder de su dinero me atraje a un Antonio, luego a otro, después a uno más... Todo iba de perlas; mi marido, sabiéndolo lo ignoraba —tanto me quería—. Siempre es así; se desama lo que se tiene para conseguirse algo peor.... Si. Pero todo tiene su medida; y la bondad y el querer de mi marido los tuvieron. Día fatal. Recuerdo, mis ahorros gastados con éste, ése, aquél... Clavel, Narciso y Mariano... A Narciso, él lo conocía. Odio el recordar este nombre, que es de varón que hizo con su mentira la ruina de mi suerte. Pablo, el bueno de Pablo el día fatal al llegar nos halló de espaldas a él y a mí. Venía ciego. Nosotros ajenos a todo, no lo oímos.... de pronto, el ruido de un caer resuena en el recinto; sin podérmelo explicar me miro sola; a mis pies, el cuerpo de Clavel sin vida.... tinto en sangre... atravesado el pecho por una bala..... Miraba sin ver, estaba enmudecida; al recobrar conciencia dí un grito, la eclipsó otro grito, de Pablo. Lo mataste, por qué?

—Sí, lo maté, maté a Narciso.

—No, le dije, no, que fue a Clavel...

—Sí, luego no era sólo él?....

—Pues no, no solo era Clavel a quien has muerto, tú que ya no eres, sino Mariano y Narciso que aun viven...."

En este lugar, levantó Flor la vista y al verme me dijo tú también tienes algo de culpa.

Así decía conversando con ella misma esa bella e ingrata Flor que como las flores de verdad, señoras en su trono alto, tuvo perfumes para Pablo y Narciso, Mariano y Clavel.

alberto quintana herrera.

cuba y sus problemas

Protesta de la Federación Universitaria hispanoamericana por los atropellos de la tiranía machadista en Cuba.

El Presidente de facto de la República de Cuba, general Gerardo Machado, para quien el calificativo de dictador o tirano no pasaría de ser un disimulado eufemismo, acaba de editar una novísima serie de crímenes dignos de su merecida reputación de azote americano.

El pueblo cubano está sufriendo desde hace más de seis años una de las tiranías más torpes y atrabiliarias. La prensa, casi diariamente, tiene una actualidad de atropellos que contar al mundo. La conciencia civil hace tiempo que tiene enjuiciada la figura tragi-cómica del tiranuelo Machado.

En 1924, este hombre nefasto llegó al Poder, como se llega en Cuba, merced a jugadas de conveniencia para el imperialismo yanqui. Al ingenuo pueblo se le engañó, como sempre, haciéndole creer que era el hombre, el Mesías, la panacea de sus males.

Una vez en el poder, Machado no defrauda a sus amos de la Casa Blanca; tan no los defrauda, que, al terminar su período, se prórroga en el cargo, atropellando a la Constitución y durante la prórroga, impunemente, se hace reelegir para un nuevo período presidencial.

El cúmulo de abusos y crímenes que comete adquieren en los momentos presentes un tinte trágico que parece le está debilitando su prestigio ante el amo, pero a éste poco le puede ya importar Machado y hasta puede serle perjudicial, porque, habiéndose hecho tan odioso, las represalias y la revolución podrían trascender hasta llegar a herir los sagrados intereses yanquis.

Todos los partidos cubanos con beligerancia política oficial tienen a gala el ser intervencionistas, y en franca competencia, ofrecen sus servicios al gobierno de Washington. El amo tiene pues, a su entera disposición a todos estos partidos, que, por ironía, llevan nombres de abolengo patriótico o democrático; se llaman nacionalistas o liberales, pero esto no les impide, al contrario, les facilta la farsa y la venta de su influencia política, cuando es la de los intereses de lo que ellos entienden por patria o por libertad.

Actualmente en Washington, los agentes de estos partidos luchan a muerte con los de Machado tratando de aventajarse en muestras de servilismo, ofreciendo descaradamente sus habilidades y su experiencia de agentes profesionales. Machado es uno de los más hábiles agentes profesionales de la Casa Blanca, (como Moncada en Nicaragua), pero, para el pueblo cubano, es el más terrible y encarnizado azote.

La prensa libre de Cuba está hoy en sus manos, por compra o por secuestro; los periodistas en la cárcel, en el destierro, o en la tumba. Las organizaciones obreras han sido puestas fuera de la ley y no se les reconoce ningún derecho político; el obrero y el campesino son las víctimas propicias de todos los momentos, se les encarcela y se les hace desaparecer en masa. Para todo esto, Machado dispone de una organización de esbirros perfecta, cuya garra llega hasta el extranjero, el asesinato de Mella en Méxioc es la mejor prueba de su audacia.

Pero donde la insanía de este hombre se estrella es en la Universidad. Desde los primeros tiempos de su pésima administración los estudiantes viven más en la cárcel o en el destierro que en la Universidad a la que Machado convirtió en cuartel durante año y medio, pretendiendo vanamente que los estudiantes contemplaran impasibles su infame política de sumisión incondicional al yanqui, su rapaz administración económica, su cruel y sanguinaria política de represión, su inícua persecución a la clase obrera.

Su rojo anecdotario lo ha enriquecido últimamente con una hazaña que cuesta a la cultura de un pueblo la expulsión de la Universidad por cinco años de trescientos estudiantes y treinta profesores y la vida del compañero Trejo, vilmente asesinado. Pretende además

la clausura indefinida de todos los centros de cultura y la suspensión de cargo y sueldo a todo el profesorado, intentando con esta artimaña romper el frente único, que en defensa de la cultura, han formado por vez primera en la historia de Cuba, alumnos y profesores.

Ante estos hechos, la FEDERACION UNIVERSITARIA HISPANOAMERICANA cumple con el deber ineludible de hacer pública su protesta, protesta llena de indignación ante el cuadro de horror de un pueblo zafiamente explotado y cruelmente atormentado por verdugos nacionales y extranjeros.

La FEDERACION UNIVERSITARIA HISPANOAMERICANA denuncia, ante la conciencia cívica mundial la política hipócrita y engañosa de la supuesta democracia yanqui y la vil conducta de los partidos políticos oficiales sin otro programa que el medro y el servilismo incondicional.

Por la libertad de Cuba!
Por la viril juventud cubana!
Por el triunfo de su causa!

José S. Macedo M.,
Presidente de la F. U. H. A.
F. Hernández Martínez,
Secretario General de la F. U. H. A.

ADHESIONES: — Siguen más de quinientas firmas de estudiantes e intelectuales. Entre estos últimos: Alberto Ghiraldo, Gregorio Marañón, Ramón del Valle Inclán, Pedro Mata, Rufino Blanco Fombona, Antonio Espina, Luis Araquistain, etc.

(De la revista "LA PLUMA", Montevideo).

dos especies de poetas

Hay dos especies de poetas: los que piensan por imágenes y, los que ven por ideas; pudiéramos decir los imaginativos y los cerebrales; de éstos, los primeros son grandes enamorados de la naturaleza y esclavos de la vida; sus versos o sus prosas son como espejos de sensaciones, y en ellas, si existe una acción, es acción sin tendencia ni rumbos prefijados, incoherente y vaga como la vida misma. A veces se desprenden de sus obras sorprendentes lecciones morales y metafísicas, tanto más potentes cuanto que no están expresadas en la obra misma, sino que nacen al contacto de ella en el espíritu del lector. Estos poetas imaginativos son siempre grandes sugeridores.

Los cerebrales no ven las cosas, las miran al través de la ideas, y las ideas—vidrios de colores—tiñen la vida con matices falsos y le hacen perder el supremo encanto de la ingenuidad. La vida calla implacablemente ante quien intenta escudriñarla para buscar en ella un sentido que él fijó de ante mano. De aquí los fracasos inevitables de los simbolistas voluntarios. En las obras de estos cerebrales la naturaleza es aditamento, vestidura, fondo, accesorio; y ella se venga negándose a dar la sensación; el poeta habla de campos, de espigas, de viñas, de aguas mansas; lee el lector, fina el poema, cierra los ojos... ¿Dónde están los campos? La estrofa escultural bailotea runruneando sonoridades; la visión no parece. Ojalá aquellas grandes cosas hubieran sido dichas menos perfectamente!

Gregorio Martínez Sierra.

SUSCRIBASE A **"LA ANTORCHA"** DE J. VASCONSELOS

SI QUIERE ESTAR AL TANTO DE LAS IDEAS CONTEMPORANEAS VISTAS CON CRITERIO HISPANO-AMERICANO

Suscripción Anual: 3.60 oro—Semestral: 130 oro—El ejemplar: 30c. oro

Pedidos al Agente en Panamá: **J. D. MOSCOTE**: Apartado 325 — Panamá.

waldo frank

Hay hombres que luchan cual titanes de la oratoria viajando a veces, no con el solo objeto de distraerse, sino con el fin más noble que pueda hacerlo un hombre que lucha por conseguir un Ideal para bien de la tierra que es y puede llemarse suya. Ejemplo de ello lo tenemos en la personalidad de WALDO FRANK.

Superfluo es tratar de la importancia y de la labor que él en sí implica para los habitantes de América, porque para convencernos y salvar toda lugar a duda basta leer sus obras tales como "Redescubrimiento de América" y "Primer Mensaje a la América Hispana" en los que se encuentra compilado todo el Ideal de este nuevo pero conspicuo luchador de la Creación de América.—

Waldo Frank, es el escritor norteamericano que se levanta majestuosamente con una fuerza reaccionaria entre los escritores de nuestros días.—Es el escritor viajero, podríamos llamarlo, que no busca la descripción, sino la interpretación de un organismo latente, del conjunto de una masa que debe reaccionar, que debe crear algo nuevo, que sea producto genuino de sus componentes.

El es el artista que tan profundo habla a nuestras convicciones y sentimientos, a cuyo respeto ha emitido juicios de quilates y de propia originalidad. Su pensamiento centelleante y vivaz, se concreta en categorías de estable solidez.

Es el artista que está al cabo de cuanto pesa y decide en el acervo cultural del mundo: Ciencias, Historias, Filosofías, Letras, Artes etc.; todo concurre en él, con gran dominio, para sus inferencias y conclusiones; de aquí que sus juicios los recibamos como sentencias.

Waldo Frank es el analista de hechos y creador de ideas, para quién la conjunción de América es un postulado a realizarse por encima de todo.—

Y como dijera en su visita a Buenos Aires que su único ideal consistía en la **Creación** de América: la Creación estética y espiritual. Porque América es un organismo potencial; un todo latente y a la cual considera que no deja de ser más que una palabra, por tanto desea que lo acompañen en la lucha para conseguir que América sea creada, tarea ésta que está enconmendada a los artistas; pero artistas en un sentido amplio, que comprenda los artistas del pensamiento y de la palabra, de la Arquitectura, de la Música y artistas también de la Ley, de la Concordia y de la Acción.

Sólo así podrán los pueblos de América sentir y disfrutar de su propia América.—Desde luego Waldo Frank desea una América autóctona para que pueda ser concebida, sentida y disfrutada por todos los pueblos americanos.

Su deseo es bastante ambicioso y abarcador, pero que de llevarse a cabo cimentaría sobre bases sólidas la obra más digna que dejará sello del hecho cumbre en la vida del célebre autor norteamericano.—

En su obra "Primer Mensaje a la América Hispana" nos dice Waldo Frank: "Todos nosotros nos hallamos en un mundo primario, en un caos, que incluye todos los seres; si lo convertimos en un universo ordenado y ponemos en ello nuestra parte, nuestra lealtad y sus designios, habremos hecho que nuestro sueño y que nuestro amor pase a integrar ese caos; habremos dado entonces un propósito a nuestras vidas y habremos identificado ese propósito en la vida misma, ganando la salud espiritual, la estrecha fusión con la realidad que es en lo que consiste la religión".

Marcial Ortega Campos

J. RIVERA REYES
Abogado
Asuntos Civiles, Penales y Administrativos
Rapidez y Pulcritud.
(Se habla inglés y Francés)
Av. Norte No. 12 Tel. No. 2197

LIC. PEDRO AYALA D.
Abogado
Ave. "B" No. 24 Tel. 2287-J.

el libro y su evolución

Es costumbre de los individuos de habla española y esencialmente los de nuestro país, al oir anunciar, hablar o discutir acerca de tal o cual tema, abordarlo sin consideraciones de ninguna clase, sin haberlo estudiado, examinado y comprendido y lo más asombroso en estas personas, es la manera como lanzan entonces sus opiniones o decisiones, tan convincentes y tan verdaderas, según ellos mismos; qué semejantes a esos dogmas que los cristianos aceptan sin discusión alguna, creyendo haberle encontrado la solución definitiva o los resultados más satisfactorios.—

Por eso, hoy me propongo, antes de hacer una de esas "Plegarias o Cantos", cantos que nos dejan asombrados por su florida, rica y rimbombante literatura, como por sus frases o términos rebuscados y todo lleno de dulzura y fantasía, un trabajo que como su nombre lo indica, "El Libro y su Evolución", es el camino que el libro ha trazado por toda la humanidad.

Los primeros libros que encontramos en nuestro conocimiento como los más antiguos, son La Ilíada y La Odisea, poemas conservados por la tradición oral y que eran cantados por rapsodas. — Por eso, estos poemas, aunque ilustrativos nos llegan a nuestras manos alterados, ya sea en tal o cual parte y por los distintos traductores.—

Siguiendo nuestro ya trazado camino, nos encontramos después con los manuscritos escritos en papiros o en hojas o corteza de plantas especiales.—

Estos libros fueron escritos esencialmente por los monjes de los monasterios, únicos individuos que en aquel entonces tenían la facultad de saber leer y escribir.—

Pero, entonces, llegamos a un suceso que por sus consecuencias no podemos pasar por alto... Hay que detenerse un instante contemplando esa augusta fecha que es de gran importancia en la vida de los libros, éste hecho fué la invención de la imprenta por Juan Gutemberg, uno de los hombres más grandes de los tiempos pasados y una figura de relieve en este estudio.—

"La imprenta, tal como dice Lamartine, explosión constante del pensamiento humano, fué para los pueblos como una segunda revelación".—"Gutembarg sin pretenderlo había sido el maquinista de un nuevo mundo: al inventar el medio de difundir ideas, aseguró la independencia de la razón".

Después de la invención de la imprenta nada más significativo para seguir el curso de este trabajo que examinar las consecuencias de esta gran obra.—

Así pues, encontramos al libro, ya más difundido y más leído, ya llevando en sus páginas como siempre nuevas enseñas y nuevas doctrinas; así lo encontramos sirviendo como propulsor silencioso pero gigante del torbellino más grande de los tiempos modernos: La Revolución francesa.—Sin este gran amigo como hubieran los principales jefes de este acontecimiento, llevado al corazón mismo del pueblo francés esas ideas y doctrinas del gran filósofo, Juan Jacobo Rousseau;—es decir, llevarle al pueblo la aparición de una idea nueva en el género humano, la idea democrática y el gobierno democrático.—

Así también encontramos al libro trayendo estas savias ideas desde la lejana Francia hasta las costas de la América, en aquel entonces sometida y esclavizada por los pueblos de Europa.—Allí con él venían esos estímulos, que más tarde infiltrados en los ánimos de los patriotas americanos, vendrían a encender el fuego sagrado del patriotismo, para poder así desligarnos de esa dominación que hacía siglos venía soportando con resignación los pueblos americanos.—

Aún más, con hechos más recientes, en donde el libro fué el principal papel, en donde fué el camino más seguro y más eficaz para llevar esas grandes tareas que la Historia preserva a algunos hombres, a algunospaíses, a algunas comunidades.—Allí tenemos la lección que nos da Rusia.—¡Cuántos años atrás no había surgido la idea en los cerebros de algunos

humanistas rusos acabar de una vez por todas con esa gran dictadura de los Zares! ¿Pero cómo llevarla a cabo?—Llevarla a cabo cuando, ya al fin los libros habrían descendido hasta la clase proletariada, cuando cada obrero ruso o cada campesino llevara debajo de un brazo las herramientas debajo del otro: un libro.—Y sólo, así se llegaría a la meta: esta era le esperanza de Lenín.—

También encontramos al libro como vínculo de unión entre los pueblos de la misma raza, lengua y costumbres.—Así tenemos al célebre "Quijote", "El Paraíso Perdido" de Milton y las obras de Shakespeare.—

Por estos motivos, cada vez que llega a nuestras manos algún libro, ¿por qué no leerlo?, por qué no hojearlo detenidamente? Ellos siempre nos brindarán sus enseñanzas con la única remuneración de cuidarlos bien.—¿Y cómo se irán desvaneciendo las sombras u obscuridades de nuestra existencia?

Por todas estas causas, sería inconcluso este estudio sino estampara en estas páginas, unos versos que vienen a la memoria, como máximas o frases de gran significación y que siempre se encuentran en algunos templos, en algunos cementerios o en algunos colegios, para que las personas que los lean, se detengan un instante perplejos y después de haberlos entendidos llevarlos como divisa en las actuaciones de nuestra vida.—Estos versos son de Calixto Pompa:

"Estudia y no serás cuando crecido"
"Ni el jeguete vulgar de las pasiones"
"ni el esclavo servil de los tiranos".

Ascanio Luzcando.

p e n s a n d o

En este momento pienso en mi casa... ¿cuando iré de nuevo? El río donde se baña feliz uno con sus amigos... el campo donde uno con su escopetita mata las pobres palomitas que asadas serán sabrosas... el caballo ¿cuando montaré de nuevo mi hermoso caballo? correr las vacas, enlazarlas... y después alegre a la comida deliciosa, carne asada, arroz con frijoles o guachito con torta de chorizo y huevo frito; comida esta que no la cambio por un almuerzo en el mejor hotel... aquí comidas fastidiosos, allá todo lo contrario.. ¡ah! cuándo volveré a mi casa. Mi casa tan querida.

José A. Barroso.

José A. Barroso es un alumno del I Liceo. Tiene apenas diez años; y es modelo de inquietud. El profesor de Castellano les dijo a sus alumnos "Piensen algo y escriban" y Barroso escribió este sentido recuerdo de su tierra. "Pensando" es, pues, el resultado de una intuición pura, expontánea.

Dr. TINKER y Lic. VASQUEZ DIAZ.
Abogados
Ave. "B" No. 63 Tel. 123

OFICINA DEL DR. PATTERSON
Compra y Venta de propiedades.
Préstamo Hipotecarios—Comisiones
Calle 5a. No. 20 — Tel. 678 — Apartado 719

l a m a d r e

(Cuento de Italo Svevo, traducido del italiano, por Rogelio Sinán)

En un valle cerrado por colinas frondosas, al que la primavera daba un aspecto suave de jovialidad, se erguían, la una cerca de la otra, dos grandes casas desadornadas: cal y canto. Parecían hechas por una misma mano; y aun, los jardines, cercados por vallas, que había frente a cada una, tenían la misma forma y dimensión. Sin embargo, los que vivían en ellas no habían nacido bajo una misma estrella.

En uno de los jardines, mientras el perro fiel dormía su siesta atado a la cadena y el jardinero trabajaba en el frutal, unos cuantos pollitos estaban conversando en un rincón apartado; y hablaban de sus grandes experiencias! Había pollos más grandes, ya ancianos, en el mismo jardín; pero aquellos pollitos cuyo cuerpo aun tenía la formita del huevo, hallaban placentero examinar entre ellos aquella vida en *que, como llovidos* del cielo, habían venido a caer, porque aun no se habían acostumbrado tanto a ella, lo suficiente para no verla. Habían sufrido y gozado ya bastante, porque la vida de pocos días es más larga que cuanto pueda parecer a aquel que la ha sufrido años y años; y ellos sabían ya mucho, ya que una parte de esa gran experiencia que tenían la habían traído desde el huevo. En efecto, apenas vieron luz se dieron cuenta de que a las cosas había que examinarlas antes que nada con los ojos para saber si se podían comer o no.

Y así hablaron del mundo y de su inmensidad, con aquellos árboles y aquellas vallas que lo circundaban, y de aquella casa tan grande y tan alta. Oh, todas eran cosas que se veían bien ya, pero mejor se veían hablando de ellas!

Pero uno de ellos, de lanita amarilla, bien harto—y por lo tanto, ocioso—no quiso contentarse hablando de las cosas que veía, sino que extrajo de la tivieza del sol un recuerdo que enseguida dijo:

—Ciertamente, nosotros vivimos muy bien y esto se debe al sol; pero he sabido que aun se puede vivir mucho mejor; esto me ha disgustado bastante. Les digo a ustedes eso, para que les disguste también. La hija del jardinero ha dicho que nosotros somos unos desgraciados porque nos falta la madre. Lo dijo con un acento de compasión tan fuerte que a mí se me salieron las lágrimas.

Un pollito tercero entró en el diálogo. Era hermano de los otros porque había salido de la misma máquina; pero a él, la máquina, lo había hecho un poco diferente: el piquito más largo y las patitas más cortas. Le decían el pollito mal educado, porque cuando comía hacía con su piquito un ruido extraño. En efecto, lo que pasaba es que él no era un pollito, sino un patito, y en su país hubiera pasado como una persona muy educada. Aun en su presencia, la campesina había hablado de la madre. Esto había sucedido aquella vez que, yerto de frío, había muerto un pollito, y estaba allí tendido sobre la hierba rodeado por los otros pollitos que no lo habían podido socorrer, porque ellos no sienten el mismo frío que sienten los demás. Y, el patito, con aquel aire ingenuo que tenía su carita cubierta por la base del pico, aseguró, nada menos, que cuando había una madre no morían los pollitos.

El deseo de **la madre** fué infestando enseguida a todo el pollerío, y aun se hizo más vivo e inquietante en la mente de los pollitos más ancianos. Sucede a veces que las enfermedades infantiles atacan a los grandes y se vuelven, para éstos, más peligrosas; también pasa lo mismo con las ideas, a veces. La imagen de la madre, tal cual se había formado en aquellas cabecitas calentadas por la primavera, se fué desarrollando desmesuradamente; y todo aquello que era bueno se llamó madre; también el buen tiempo y la abundancia. Y cuando sufrían los pollitos, sucedía que patitos y pavitos se volvían verdaderos hermanos, pues todos suspiraban por una misma madre.

Uno de los más ancianos juró un día encontrar la madre, pues no quería seguir viviendo

sin ella. Era el único pollo del corral, bautizado; y se llamaba Córran, porque cuando la campesina venía con la comida en el delantal y decía "Corran! corran!" él era el primero que corría. Era ya vigoroso; un gallito, en cuyo ánimo se iba asomando ya el instinto de la pelea. Sutil y largo como una hoja de espada, exigía una madre, ante todo, para que lo admirase: esa madre de la cual se decía que sabía producir toda clase de dulzuras, y, por lo tanto, también, la satisfacción que producen la ambición y la vanidad.

Un día, Córran se resolvió y atravesó de un salto la valla que circundaba el jardín. Al verse afuera quedó como atontado. Miró un valle muy grande y arriba un cielo azul, grande también. Cómo encontrar la madre en esa inmensidad? A él, tan pequeño, no le sería posible. Tuvo miedo, y no quiso alejarse mucho de su jardín natal, del mundo único que él conocía. Pensativo, le dió sólo una vuelta alrededor. Así llegó a la valla del otro jardín.

—Si la madre estuviese aquí dentro—pensó—la encontraría enseguida. Apenas le pasó esa preocupación que le producía el espacio infinito, se resolvió a la empresa sin más dudas, y, de un salto, atravesó la otra valla. Se encontró en un jardín muy parecido al suyo.

Había también aquí un montón de pollitos que se movían sobre la hierba; pero también había un enorme animal, que hacía falta en el otro jardín. Un pollo inmenso, talvez diez veces más grande que Córran, reinaba sobre todos aquellos animalitos, los cuales a su vez —esto se comprendía enseguida— consideraban al poderoso animal como a un jefe y protector. Y él los cuidaba a todos. A los que se alejaban los regañaba con sonidos iguales a los que usaba la campesina del otro jardín con sus propios pollitos. Pero hacía más aún; a los más débiles los cubría con su cuerpo, acaso para comunicarles su calor.

—Esta es la madre,—pensó Córran con júbilo.—La he encontrado y ahora ya no la dejo más. Me amará tanto! Yo soy más bello y fuerte que todos éstos. Y, después de todo, me será fácil obedecerla porque ya la quiero. Qué bella y magestuosa es mi madre! La ayudaré a proteger a todos estos insensatos.

Sin mirarlo, la madre llamó. Córran creyó que era a él a quien llamaban, y se acercó. Vió que ella escarbaba la tierra con las patas y se quedó mirándola, curioso de aquella labor que él jamás había visto. De pronto, ella detuvo su faena. En la parte de tierra removida se retorcía un pequeño gusanito. La madre se dió entoces a cloquear; sin embargo, los pollitos, alredor de ella, no comprendían aún y la miraban estáticos.

—Tontos!—pensó Córran.—No comprenden siquiera que lo que quiere es que se coman al gusano.—Y, llevado siempre por su entusiasmo a la obediencia, corrió sobre la presa rápidamente y se la tragó.

Y entonces — pobre Córran! — la madre se lanzó sobre él furiosa. En un principio, Córran no se dió cuenta de lo que pasaba; pensó, en cambio, que ella, la madre, habiéndolo encontrado, quisiera acariciarlo con gran furia. El hubiera aceptado de buena gana todas esas caricias, que no conocía, aunque le hicieran daño; pero al fin comprendió que aquella granizada de picotazos era algo diferente. No son besos,—pensó—y quiso huir; pero la enorme bestia le dió un golpe, lo hizo caer de espaldas y se subió sobre él, metiéndole las uñas en el vientre.

Con gran dificultad, Córran se levantó y corrió hacia la valla. En su loca carrera atropelló a los pollitos, que rodaron por tierra piando. Aquello lo salvó, porque la madre se detuvo a ayudarlos. Córran llegó a la valla y a través de las ramas puso en salvo su cuerpo pequeñito. Ella, en cambio, no pudo pasar; y, allí quedó asomada, mirando, como desde una ventana, al intruso que, cansado, se había detenido también. Y se quedó mirándolo con sus enormes ojos terribles, rojos de ira.—Quién eres tú que viniste a robarme la comida que con tanta fatiga cavé de la tierra?

—Yo soy Córran —repuso humildemente el pollito.—Pero quién eres tú? y por qué me trataste de ese modo?

Para estas dos preguntas ella dió solamente una respuesta.—Yo soy la madre,—y le volvió la espalda despreciativamente.

Algún tiempo después, Córran, que ya era un magnífico gallo de raza, se hallaba en otro corral. Un día oyó que sus nuevos compañeros hablaban de la madre con afecto y nostalgia.

Admirado del propio y terrible destino, dijo él con tristeza:— La madre mía, en cambio, fué una bestia feroz, y habría sido mejor no conocerla.

Italo SVEVO.

una visita al asilo de la infancia

No puedo precisar bien la fecha en que esto sucedió. Encontrábame reclinada en mi hamaca con los párpados semicerrados, pero no dormía; estaba aletargada, con esa especie de sopor que a veces nos invade cuando por una u otra causa, nos sentimos impulsados a meditar.

Mi imaginación me transportaba a ignotos parajes en donde hubiera más bondad en cada ser. Soñaba, en las de la fantasía y quien sabe hasta donde hubiera llegado, si la campanilla del teléfono, no se hubiera hecho cargo de hacerme descender del país donde me encontraba. Era una amiga, que había ideado que hiciéramos una visita al asilo de niños;—Encantada, acepté la invitación, pues, hablarme de niños es decirme todo.—Llevábamos nuestras provisiones; pastillas, juguetes, dulces, etc., etc., todo cuanto sabemos puede agradar a los niños. Llegamos... y una monjita de rostro de virgen nos invitó a pasar. Los niños y las monjitas se encontraban en oración; pues hasta nosotros llegaba el eco de unas vocesitas infantiles que alababan al señor.

Me sentí buena, inmensamente, con una gran bondad y a Dios le pedí que me inspirara siempre para poder guiar a los pequeñuelos. Terminada la oración, en correcta formación pasaron ante nosotras los pequeños infantes. Ansiosa los miré; quería poder llegar hasta el alma pura de esos infantes... huérfanos unos, sin padre o sin madre, faltos de amor, de ternura... y de comprensión....

Otros, cuyas madres son pobres mujeres obreras que dejan a esos pequeños allí, para recogerlos por la noche cuando regresan a sus hogares!...

Allí, en el patio, los niños se entregaron al juego.—Galantemente invitadas por la Madre Superiora, fuimos a visitar el edificio.

Amplios corredores, un espacioso dormitorio donde las cunitas alineadas presentan un bello conjunto. En el centro del dormitorio, la imagen de María Inmaculada con sus brazos abiertos parece cobijar en ellos a esos infantes y con mirada pura y sonriente los bendice...

Luego aparece ante nosotros el comedor, amplio y ventilado, umbrío y sencillo; luego el salón de clases, en donde las monjitas enseñan a los niños. Todo el edificio se presenta revestido de nitidez y sobriedad. Admiramos los trabajos de jardinería ejecutados por unos niños en el jardín. Tienen su huerto en donde trabajan algunas horas del día. De repente sentimos una algarabía, gritos y llantos... fuimos a ver a qué se debía el llanto: un angelote como de 4 años quería que otro bebé le diera un caramelo, y como el otro querubín no quería dárselo, formaron el escándalo del siglo. Lloran... y ese llanto llega hasta mi alma que quiere tener con qué aliviarlo... unas pastillas dadas calmaron el llanto y volvió la alegría a la carita nublada.—

Oh! pobres niños, sin la caricia materna, pobres niños faltos de ese amor que sólo las madres saben sentir!...

Los huérfanos, los que no tienen quien vaya a visitarlos, con una expresión de tristeza a los compañeros que esperan anhelantes la visita de la madre.

Cuánta pena revela el semblante de esos niños sin madre!

Oh! yo no puedo ver a un niño triste, con sus ojazos serenos y sombríos...

Adoro a los niños, su alegría que contagia, su risa loca y cristalina es perfume de bienestar para mi alma!... En cambio no hay nada que me haga padecer más, que me haga sentirme infeliz, que ver una carita de niño que no sonría, ver a un angelito que no ría a carcajadas... A la vista de esos niños tristes me siento buena, sumamente buena, revestida de un santo amor y le pido a Dios que me inspire para poder guiarlos por el camino del bien y que mi mano nunca se levante airada contra un niño triste... y que mi alma se torne buena, infinitamente buena, para sentirlos junto a mi pobre corazón!!!

Alicia de Lavison.

el canal

I

Los indígenas remaban sus canoas en los lagos,
los papagayos tricolores incendiaban los árboles
y los monos enfurruñados gritaban sus letanías.
Era la floresta virgen! Entonces
vino el Conquistador ibérico,grandioso y loco,
adueñándose de la tierra
y destruyendo al dios autóctono
por imponer al otro dios, nacido de mujer.
Los ferrocarrilitos paganos,
con sus banderitas de humo,
roían las rocas como gusanos,
y las palmas se quebraban como mástiles,
y las grúas alargaban el cuello curiosas,
menospreciando a todo el mundo.

2

Cálculos y enfermedades de la sangre;
pantanos pegajosos,
soles hediondos,
mosquitos; Estíos eléctricos;
calores aglutinantes, colándose por embudos;
cielo del medio día devenido negro;
la peste verde negra y bizca;
la saliva aceitosa sobre las mesetas;
dientes careados y labios marchitos,
y la muerte inyectada hasta los huesos.
Barracas, bares, fandangos,
y las ratas, las ratas, las ratas,
comiéndose a los caballos inflados
y al hombre asombrado.

poema de

de panamá

3

La montaña grita, de pronto, en brama,
reventándose el vientre como un tonel.
Volcanes, víboras venenosas, abismos caldiantes,
montículos roídos por túneles felinos
y haciéndose migas. Sal, agua, rayos,
ciudades de ladrillo, ciudades de paja;
aguaceros en todas las ciudades;
chinos, negros, italianos, alemanes, irlandeses;
iglesas, hosptales, fandangos:
Todo fué destruido
Los obreros fraternales
que comieron juntos los frutos tropicales
y que royeron los pescadillos de los lagos,
ahora, cada uno está en su fosa.
En fin:
atravesado por los ríos de sangre y las palas de oro
al través de la roca y de la arena surge
¡EL CANAL DE PANAMA!
Los focos voltáicos, de mar a mar,
lo acompañan en las noches,
en el día el trabajo. Hacen explosión y gruñen
martillos, prensas, bombas: ¡qué hecatombe!
A las dos entradas de las dos exclusas
ángeles-guardianes, con alas mecánicas,
brazos fraternales de nuevos Prometeos,
se abren.
Es el canto de todos los océanos:
Barcos, navíos, dreadnoughts de todos los países,
faz a faz!

iwan goll